



En este número de la revista se conjuntaron diversos temas de infectología pediátrica que suelen observarse en hospitales de tercer nivel, sin embargo, la información emanada de la experiencia de estos hospitales del país permiten ampliar el panorama epidemiológico y aplicar el conocimiento a otros que atienden pacientes con características semejantes. Dos de los artículos abordan infecciones de adquisición nosocomial asociadas a dispositivos extraños al organismo, como son los catéteres intravasculares y los sistemas de derivación ventriculoperitoneal. En el primero de ellos se analizan los gérmenes más frecuentemente aislados, lo que permite delinear los esquemas de tratamiento específico y empírico que pueden ser utilizados. El manejo de la epididimitis ventricular representa un reto, ya que la terapia sistémica tiene limitaciones debido a la baja penetración al líquido cefalorraquídeo de la mayoría de los antibióticos. Como se observa en la experiencia de los autores los resultados aun con terapia intraventricular pueden no ser óptimos al 100%.

Otro problema abordado son las encefalitis de origen viral, en las cuales desafortunadamente la terapéutica está dirigida a mantener las condiciones vitales del paciente, evitar el edema cerebral y prevenir el daño neurológico; aun cuando en el artículo incluido en este número de la revista los autores no investigaron en forma intencional los agentes etiológicos, puede considerarse que habiéndose logrado un adecuado control de los casos de poliomielitis, sarampión, rubéola y parotiditis (a través del esquema nacional de vacunación), probablemente la mayoría de los casos son causados por Enterovirus (ECHO y Coxsackie) y algunos Herpervirus. Por lo anterior, es importante que otros grupos clínicos del país informen su experiencia y permitan conocer si la utilización de alguna terapia específica ha logrado modificar la morbimortalidad asociada a este padecimiento.

Algunas parasitosis como la Capilariasis continúan siendo casos esporádicos o poco reportados, de ahí la trascendencia de este artículo que hace un llamado de atención a los infectólogos del país que pudieran enfrentar casos con manifestaciones clínicas que inicialmente no son orientadoras a esta patología, pero que deberá ser tomada en cuenta en el diagnóstico diferencial.

Continuando con la capacitación continua en el manejo de las infecciones nosocomiales se presenta una reflexión sobre la importancia de los Comités de infecciones intrahospitalarias.

Esperamos que la información brindada sea útil en la práctica clínica diaria.